

José de Gregorio: “Me preocupa la política fiscal, no porque estemos quebrados, sino porque la tendencia es mala”

El economista, también aludió a cómo la inversión se ve resentida y el “daño que le hace al país el Consejo de Monumentos Nacionales”, pero también apuntó a que “uno de los problemas que tiene hoy el mundo es que tiene Estados que han capturado y tendido su mano sobre toda la actividad”.

MAXIMILIANO VILLENA

Un crecimiento plano, una preocupación por la política fiscal y el poco espacio para subir impuestos mostró este martes el ex-presidente del Banco Central, José de Gregorio.

En el marco del seminario “Mercados Globales: Escenario global y local 2025”, realizado por Larraín Vial, el economista señaló que le preocupa la política fiscal, “no porque estemos quebrados, sino porque la tendencia que tenemos es mala. Chile es el país que más aumentó su deuda pública entre 2024 y 2015”.

“En Chile, la deuda, desde el año 2007, que estaba en 4% del PIB, pasó a los niveles del 42%. El salto más alto recientemente fue por el Covid. Tenemos déficits fiscales de 2-3% que podrían estar agregando un par de puntos a la deuda permanentemente”, indicó De Gregorio.

En esa línea, sostuvo que “Chile es de los países que más ha aumentado su deuda pública. Desde antes de la pandemia viene subiendo de manera bastante importante. Eso sin duda es preocupante porque a esos niveles de tendencia vamos a tener un país frágil fiscalmente, donde uno tiene poco espacio para hacer una política y tiene que estar siempre viendo dónde estar ajustando y va a tener con bastante estrés al sistema tributario”.

“Es un problema que hay que resolver. No es fácil, pero tenemos que avanzar”, indicó.

Respecto de la inversión, comentó que “está plana” y que “lo que la está sujetando en Chile hoy día es la inversión minera. La inversión no minera está cayendo. Está cayendo de 2, 3 puntos, y la verdad es que no vamos a vivir eternamente de minería. Y la minería, a diferencia del impacto que tenía antes, no aumenta demasiado la producción. La inversión es casi para

mantener los niveles de producción actuales”.

Así, sostuvo que “en general, vemos resentimiento a la inversión. Podemos hablar largamente de permisología, del daño que le hace al país Consejo de Monumentos Nacionales y todas esas cosas, que son las cosas que hay que modernizar. Uno de los problemas que tiene hoy el mundo es que tiene Estados que han capturado y tendido su mano sobre toda la actividad. La política domina el mundo, Estados de izquierda o derecha, que crecen y su mano ya no son impuestos, son restricciones, requerimientos, más instituciones, más personal, tiene un límite, y cuando se empieza a cruzar, tenemos movimientos lamentables, como lo que pasa con la motosierra”.

“El otro día la gente decía, en Chile hay una Ley de Monumentos Nacionales que tiene más impacto económico que el Banco Central. Y lo quieren hacer regional: más gente haciendo lo mismo”, agregó.

Por otra parte, apuntó que Chile tiene poco espacio para alzas de impuestos: “Lo hemos visto en todas las discusiones. No hay donde raspar la olla, y empezamos a ser creativos. Se subieron los impuestos para recaudar 3 puntos del PIB y con suerte se recaudó un punto y medio con una tremenda alza de impuestos”.

Respecto del escenario global, apuntó que “podemos ver ordenamientos económicos no menores. Si la guerra comercial se profundiza, como ya se ha anunciado, nosotros vamos a tener un mundo más fragmentado, más complejo. Chile es un país relativamente diversificado, vende cosas que todos están interesados. Va a tener costos, se va a sentir, pero una economía pequeña, abierta como Chile, puede navegar mejor que una economía que está en el centro de estos conflictos”. ●